Quinto: **Oscar Ramos Sotelo**
Autor: **Anónimo**
Año: **2.000**

Ante todo un gran saludo
al público en general
en este Domingo de Quintos
"Domingo de Carnaval".

Antes de seguir adelante
yo me quiero presentar
para que todos conozcan
al que ahora les va a hablar.
Soy el hijo de "Satur",
Oscar me pusieron por nombre
cuando a mi me bautizaron.

Mis abuelos paternos
de Badajoz se vinieron
y después de jubilarse
se quedaron en el pueblo.

A "Satur" siempre verán
por las calles paseando
subido en su moto negra
a Ángel nieto emulando.

Castronuñeros de cuna
son mis abuelos maternos
Juliana, "La Bodeguera"
y Titi, "El Churrero".

Quien no se acuerda de Titi
bien pronto por la mañana
cuando todos los Domingos
¡El Churrero!, voceaba
y un churrito calentito
"to" el pueblo desayunaba.

Mi abuela llevaba la cesta
en la venta la acompañaba
como vendedores ambulantes
por el pueblo trabajaban.

Como luego en San Miguel
se vendía mucho más
montaban la churreria
abajo en la calle real.

siempre en el sitio mejor
Celedonia se lo guardaba,
a ver quien era el guapo
que a ella se lo quitaba.

¡Que pena que con los años
mi abuelo dejara el negocio!
ahora comeríamos gratis
porras y churros nosotros.

Siguiendo la relación
dejando ya a la familia
les voy a contar un poco
de la historia de mi vida.

Pase mi primera infancia
en la finca de Cartago
subimos a vivir al pueblo
teniendo yo ocho años.

Allí trabaja mi padre
en este monte cuidando,
el criadero de avestruces
que hace unos años montaron.

Enseña los animales
mucha gente viene a verlos
y los huevos que van poniendo
recoge para venderlos.

Por eso presume "Satur"
lo dice con mucha guasa
tengo los huevos masss gordos
de Castronuño y comarca.

Se los enseño a quien quiera
más no se pueden tocar,
los tengo tan delicados
que se podrían rajar.

Son de alta calidad
están muy bien cotizados,
y nada mas que los ven
me los quitan de las manos.

Viendo el éxito que tiene
yo quiero seguir sus pasos
por eso en la santa espina
me encuentro ahora estudiando.

Capacitación agrícola
es lo que me están enseñando,
así luego con mi padre
podré trabajar en el campo.

El trabajo y los estudios
un tema un poco aburrido,
hablemos ahora de fiesta
que es mucho mas divertido.

Cuando va a llegar San Miguel
nuestra peña preparamos
en el local de Reinaldo
¡Vaya juergas que montamos!
Cogemos buenas cogorzas,
nos llamamos "Los Templarios".

Al lado de este local
se crían conejos gorditos
el primer DIA que fuimos
había en total veinticinco.

El numero de los animales
poco a poco iba bajando
cuando la fiesta acabo
no quedaban más que cuatro.

El dueño los iba a limpiar,
los echaba de comer,
no se daba cuenta de la merma,
¿ustedes lo pueden creer?

Si se daba cuenta de ello
del tema nada nos dijo,
pensaría: ¡Buen provecho!,
el hombre fue comprensivo.

Pero si quiero aclarar,
que esto era un gran misterio,
ni nosotros, ni Reinaldo,
probamos ningún conejo.

Los domingos con mi padre
comparto una afición muy sana
tenemos una cuadrilla
con la que vamos de caza.

Cargados con la escopeta
vamos siguiendo a pirata
ningún día de vacío
nos volvemos para casa.

Si no encontramos la perdiz
después de mucho caminar
para que haga el grito del reclamo
a Titi le vengo a buscar.

Es que lo hace tan bien
que parece un macho en celo,
todas perdices del término
acuden al llamamiento.

Hacemos diana enseguida,
llenamos pronto el morral
y a la bodega con buen vino
lo vamos a celebrar.

A cambio de este favor
mi abuelo se quiere cobrar,
que le ayudemos con el marrano
cuando le vaya a matar.

Cuando empieza la matanza,
Titi se pone nervioso
por atar el marrano al banco
nos queda "ataos" a nosotros.

Cuando se da cuenta del hecho
él sólo se parte de risa
y es que toda su vida
ha sido siempre un juerguista.

Si no, juzguen lo que hizo
aquel día de Nochevieja
después de cenar en casa
se marchó a la discoteca.

Se puso en medio de la pista
¡Vaya un show que preparó!
y encarna que estaba al loro
al despacho lo llamó.

Ya no traigo más streptease,
ni cantantes de salón,
te hago un contrato ahora mismo
para actuar de gogó.

Le gustó tanto el detalle
aunque el contrato no aceptó
que en agradecimiento a Encarna
toda la noche actuó.

A las diez de la mañana
volvió a casa vacilando
este ejercicio más a menudo
tengo que seguir practicando.
hoy te brindo la ocasión
vente conmigo a bailar
que tienes dos nietos quintos,
lo tienes que celebrar.

Antes ya de concluir
me quisiera aprovechar
de las cintas que yo saque
una quiero dedicar.

Esa roja tan preciosa
que está ondeando al viento
se la entregaré a mi madre
con todo el amor que siento.

Se la daré con un beso
por ser una madre genial
y colgada de su pecho
en el baile lucirá.

Y así acaba mi historia
ahora podéis aplaudir
pero antes de empezar
a voz en grito decid:

¡Viva los quintos de este año
que son una buena cuadrilla,
y viva siempre Castronuño
el pueblo mejor de Castilla!

¡¡ HE DICHO SEÑORES!!